



Querida Comunidad Parroquial de San Rafael,

Soy el Padre Ramsés Mendieta Lacayo y es un gran honor poderles servir próximamente como uno de sus vicarios. Nací y crecí en Managua, Nicaragua por 20 años de mi vida. Mi fe y mi vocación se fueron cultivando y nutriendo en el seno de una familia bastante pequeña; mi padre Roger, mi madre Sandra, y solo tengo un hermano, Roger, 7 años mayor. Sin embargo, el sentido de familia se ensanchó al servir en mi parroquia de San Luis Gonzaga. Haber servido en distintos ministerios como los monaguillos, lectores, cofradías, y pastoral juvenil me animó en mi discernimiento vocacional.

A pesar que comencé a descubrir el llamado de Dios en mi vida desde muy joven, esperé hasta 5 años después. Fue hasta que cumplí 20 años estando en la universidad que tome muy en serio el entrar al seminario en Managua. No obstante, los caminos de Dios son misterioso y te llevan hacia lugares inimaginables como Arkansas. A través del contacto de Matilde Crutchfield, una amiga familiar y quien llevaba residiendo por muchos años en Little Rock, me animó a seguir una vocación, a la cual llamo misionera. Fue así que después de una comunicación constante con Monseñor Scott Friend y el apoyo de mi familia y mi parroquia, me embarqué hacia Arkansas a discernir el llamado sacerdotal.

Han transcurrido casi 7 años desde que llegué a nuestra diócesis, y de hecho San Rafael fue una de la primeras parroquia que conocí. Al abrirse una nueva etapa en mi ministerio, es mi profundo deseo servirles y acompañarlos en su camino de fe. A la misma vez, sé que ustedes, a través de sus oraciones y servicio, alimentarán mi fe y devoción hacia Cristo y su Iglesia. ¡Que Dios les bendiga a todos ustedes y María Santísima les guie hacia el corazón de Cristo! ¡Nos vemos pronto!

Padre Ramsés Mendieta Lacayo